

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial

(Del 5 al 12 de abril 2023, No 14/ 2023)

Economía global crecerá en torno al 3%. El periódico La Nación refleja que la economía a nivel mundial crezca menos del 3%, durante los próximos cinco años, según las previsiones actualizadas de crecimiento del Fondo Monetario Internacional, FMI. Este pronóstico de crecimiento a mediano plazo es el más bajo desde 1990, y está muy por debajo del promedio del 3,8% de las últimas dos décadas. En 2023 alrededor del 90% de las economías avanzadas experimentarán una disminución en su tasa de crecimiento, afirmó Kristalina Georgieva, gerente del Fondo Monetario Internacional, en su discurso de apertura de las reuniones de primavera de la institución. Según estas informaciones, la actividad económica se está desacelerando en los Estados Unidos y la zona del euro, donde las tasas de interés más altas pesan sobre la demanda. Asimismo, consideró que hay tres prioridades de acción para mejorar las expectativas de crecimiento tanto a corto como medio plazo que pasa por controlar la inflación, proteger la estabilidad financiera y “salvaguardar la cohesión social” tratando de “proteger a los más vulnerables” de los efectos colaterales más dañinos. En el documento, el FMI advierte que “las preocupaciones sobre la fragmentación económica y financiera global” se han “intensificado” en medio de las crecientes tensiones geopolíticas derivadas del choque entre Estados Unidos y China y la invasión rusa de Ucrania. El organismo con sede en Washington advierte de que ese repliegue tiene “implicaciones importantes para la estabilidad financiera global” al afectar la inversión transfronteriza, los sistemas de pago internacionales y los precios de los activos.

La OMC prevé un avance del comercio mundial de solo el 1,7% para 2023 y avisa de los riesgos financieros 5 de abril de 2023. El País refleja que mientras el FMI alerta de que el repliegue de los bloques comerciales pone en jaque la estabilidad, la Organización Mundial del Comercio (OMC) comenta como las tensiones financieras y geopolíticas harán mella este año sobre el comercio global, que ya estaba muy afectado por el repliegue proteccionista de los grandes bloques intensificado tras la pandemia. La OMC prevé que los intercambios comerciales crezcan en 2023 un 1,7%. Esa subida es superior a la augurada por la misma institución el pasado otoño, cuando pronosticaba un pobre aumento del 1%, pero muy inferior al avance registrado en 2022, del 2,7%, y al promedio de la última década, del 2,6%. Aun así, la OMC ve todavía muchos riesgos que puedan dejar esa mejora en papel mojado: desde los elevados niveles de deuda hasta el endurecimiento de la política monetaria. El comercio global crecerá este año por debajo de la economía global, que el organismo con sede en Ginebra estima que se expandirá un 2,4%. Eso ya da una idea de las barreras en los grandes bloques comerciales, que siguen lanzando planes para proteger a sus industrias estratégicas.

La economía de EE.UU. no está bien y abril podría ser un mes cruel. CNN llama la atención acerca de cómo, tras meses de un mercado laboral y una economía estadounidenses aparentemente en buen estado, todo parece estar desacelerándose. Los últimos datos muestran que el consumidor podría estar perdiendo impulso, que las contrataciones se están moderando, que la actividad empresarial se está debilitando, que los sectores sensibles a las tasas de interés están retrocediendo y que la vivienda está sufriendo. La cuestión es si el informe mensual de empleo de este próximo viernes, sin duda el dato más esperado de la semana, confirmará la tendencia. De hecho, la notable resiliencia del mercado laboral estadounidense es una de las mayores fuentes de tensión de la economía actual. Funcionarios de la Reserva Federal han afirmado que las cifras de empleo y el ritmo de los aumentos salariales deben reducirse antes de que pueda superarse la inflación "pegajosa". En el último año, la Reserva Federal (Fed) subió las tasas de interés de casi cero a un rango del 4,75% al 5% para enfriar la economía. Pero las cifras de empleo han superado las expectativas durante los últimos 11 meses. El desempleo se sitúa actualmente cerca de mínimos históricos, en el 3,6%. Una desaceleración en el informe oficial de empleo de EE.UU. de este viernes podría ser señal de un cambio radical en la economía. Los últimos datos del mercado laboral, junto con debates entre ejecutivos de empresas, indican que los esfuerzos de contratación se han reducido notablemente en numerosos sectores, destaca Gregory Daco, economista jefe de EY. Esto podría significar que las nóminas de marzo se sitúen muy por debajo de la estimación de 240.000 del consenso. Otros datos de empleo publicados esta semana muestran que las contrataciones pueden estar ralentizándose. ADP estimó que el empleo en el sector privado aumentó en 145.000 puestos de trabajo en marzo, por debajo de la previsión de consenso de 200.000; y la medida de ADP del crecimiento salarial interanual se desaceleró al 6,9% desde el 7,2%.

Francia defenderá la regulación europea de la banca ante sus socios del G7 en la cumbre a celebrarse el 22 y el 23 de junio próximo en París y que abordará la reforma de la estructura financiera internacional. El ministro francés de Economía, Bruno Le Maire, anunció este martes su intención de defender ante sus socios del G7 el sistema europeo de regulación del sistema bancario, que a su parecer ha mostrado su eficacia durante la crisis que ha vivido el sector en los últimos meses. Le Maire, que presentaba a la prensa sus prioridades para las reuniones de primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) durante esta semana en Washington, señaló que la estabilidad del sistema financiero está en la agenda de las próximas reuniones del G7. Hizo referencia a las críticas que se han emitido por el hecho de que las entidades europeas tienen que cumplir una serie de reglas, por ejemplo, en términos de liquidez, que pueden limitar su margen de maniobra en algunos negocios, pero que prueban su trascendencia en momentos de crisis. Se refirió al hecho de que sólo 14 grandes bancos estadounidenses están sometidos a la regulación conocida como Basilea III, cuando en Europa hay varios cientos que tienen que ajustarse. La estabilidad financiera volvió al centro de la actualidad económica este invierno con los episodios de tensión que se sufrieron con la quiebra en Estados Unidos del Silicon Valley Bank y el rescate forzado de Crédit Suisse por el otro gran

banco de Suiza, UBS. El ministro francés avanzó algunas de las que serán sus posiciones en las reuniones del FMI y del BM, en particular la idea de que "los países desarrollados deben luchar contra el riesgo de gran divergencia" económica de los más pobres, que están sufriendo con mayor virulencia la ralentización económica y la inflación. Reiteró su propuesta de utilizar las reservas del FMI para vender "una pequeña parte", lo que podría permitir dar más préstamos a los países pobres. También quiere que los bancos de desarrollo hagan más préstamos y utilicen su capital para aumentar el volumen de créditos, se involucren en proyectos colectivos, no cada uno por su cuenta, y trabajen para movilizar fondos privados.

La economía de Japón sigue sin despegar. EFE señala los grandes desafíos a los que se enfrenta el país nipón. A las puertas de que empiece el nuevo año fiscal, que en Japón se inicia en abril, la tercera economía más grande del mundo muestra signos de fragilidad. La inflación está disparada, la deuda pública supera el 260 % del PIB, el consumo no acaba de despegar y las empresas se preparan para aprobar la mayor subida salarial de los últimos veintiséis años. La salida de la pandemia, de momento, no ha supuesto una rápida reactivación de la economía nipona, aunque se detectan signos positivos, como la recuperación del turismo internacional. Japón consiguió finalizar el 2022 esquivando la recesión. Durante el cuarto trimestre del pasado año, la economía creció un modesto 0,1 % (variación interanual) y el ejercicio finalizó con un aumento del PIB del 1,1 %. A pesar de ello, la economía nipona arrastra graves problemas. Registra una inflación récord, en torno al 4,2 %, que se aleja de la meta del 2 %. Es el porcentaje más alto en los últimos cuarenta años y desincentiva el consumo. La desaceleración del crecimiento mundial castiga a las exportaciones niponas y el aumento del precio de las materias primas, junto a los costos de importación, golpea a las empresas. Japón compra en el exterior la mayor parte de la energía que consume. La debilidad del yen frente al dólar estadounidense y otras monedas es otro motivo de preocupación, ya que dispara el precio de las importaciones. Aunque es precisamente un yen bajo lo que favorece el turismo y hace a Japón un destino competitivo. La subida de la inflación también ha agudizado un problema que se arrastra desde hace más de dos décadas: la pérdida de poder adquisitivo de la mayoría de los asalariados japoneses. Para reactivar el consumo, que representa más de la mitad del PIB, se hace necesario aumentar los ingresos de las familias. El Gobierno de Fumio Kishida ha presionado al mundo empresarial para subir los salarios. La mayoría de las grandes empresas se han comprometido a seguir las indicaciones del Ejecutivo. La gran marca japonesa de ropa de moda Uniqlo ha anunciado una subida salarial que llegará hasta el 40 % en algunas categorías. Grandes conglomerados industriales, como Hitachi y Toshiba, han acordado el mayor aumento salarial desde finales de los años noventa. Los datos son un indicador de cómo los trabajadores habían ido perdiendo poder adquisitivo a lo largo de los años. Según una encuesta de la Cámara de Comercio e Industria de Japón, más del 58% de las pequeñas y medianas empresas también se plantean un aumento de las retribuciones. Sin embargo, la media del incremento será más discreta. La Confederación de Sindicatos de Japón se ha fijado como objetivo consolidar un aumento del 5% en los convenios que se firmen a partir de abril. Reducir la deuda pública es otra de las asignaturas pendientes. Según los datos del Fondo Monetario

Internacional, en el último ejercicio, la deuda alcanzaba el 262,5 % del PIB del país y más del 51 % de los bonos de deuda está en manos de su banco central. Ante la situación, el Gobierno japonés contempla un presupuesto récord de 860.000 millones de euros para hacer frente a los retos del nuevo ejercicio fiscal. Las cuentas del Gobierno deberán hacer frente a partidas adicionales de ayudas para paliar la subida de las materias primas y de la energía. Además, este año, Japón ha llevado a cabo un esfuerzo adicional aumentando el gasto militar. Un incremento que será progresivo, ya que el objetivo es que en cinco años se sitúe alrededor del 2 % de su PIB, un nivel parecido al de los países de la OTAN.

El Gobierno de Lula cumple 100 días entre tareas de reconstrucción y desafíos económicos. La Agencia ELCOMUNISTA.NET refleja la trayectoria del Gobierno de Luiz Inacio Lula da Silva en Brasil al cumplirse sus primeros 100 días, un periodo marcado por las tareas de reconstrucción de las políticas públicas destruidas durante el mandato de Jair Bolsonaro y por los desafíos a la hora de construir una base de aliados en el Congreso Nacional y estimular el crecimiento económico. El tercer mandato de Lula, que ya gobernó el país entre 2003 y 2011, arrancó de forma abrupta apenas una semana después de asumir el cargo: una turba de miles de bolsonaristas intentó un golpe de Estado en Brasilia invadiendo los principales edificios sede de los tres poderes. Hacer frente a ese ataque a la democracia, fue la primera urgencia del Gobierno, y Lula salió reforzado: consiguió una foto de unidad de todas las instituciones, incluso de gobernadores de la derecha vinculados a Bolsonaro. Después llegó la crisis de los indígenas Yanomami; las imágenes de niños famélicos y la violencia a la que son sometidos por las invasiones de los buscadores de oro ilegal también hicieron sonar las alarmas. El Gobierno desplegó rápidamente una operación de rescate y determinó la expulsión de los llamados *garimpeiros*. Restaurar las políticas ambientales ha sido una de las principales tareas, y aunque hay resultados objetivos (como la activación del Fondo Amazonía, para recibir donaciones para preservar la selva) o el regreso de las multas (el Ministerio de Medio Ambiente afirma que se ponen un 219% más que durante el Gobierno Bolsonaro), lo cierto es que se necesita hacer mucho más.

En el primer trimestre de este año la Amazonía perdió más de 850 kilómetros cuadrados de selva, la segunda peor cifra para esa época del año desde que hay registrados, según los datos oficiales del Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE). A grandes rasgos, la acción del Gobierno se ha centrado, sobre todo, en retomar programas sociales que fueron el buque insignia del Partido de los Trabajadores (PT), como *el Bolsa Familia* (de ayudas a las familias más pobres), *el Mi Casa Mi Vida*, que construcción de vivienda pública, y *el Más Médicos*, para hacer llegar médicos a las zonas rurales más aisladas y empobrecidas del país. Lula también anunció la intención de reactivar 14.000 obras de infraestructura que estaban paradas en todo el país desde hace años, ya que defiende que la inversión por parte del Estado debe ser uno de los motores del crecimiento. A nivel internacional, Lula ha realizado viajes a Argentina, Uruguay y EEUU, ha participado en la cumbre de la Celac, donde pidió una mayor articulación entre los países latinoamericanos, y prometió el regreso de Brasil a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Además, recibió en Brasilia al canciller alemán Olaf

Scholz y al enviado especial de EEUU para el clima, John Kerry. También señaló que los BRICS (el bloque formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) recobrarán su importancia (de hecho, recientemente se nombró a la expresidenta Dilma Rousseff como presidenta del banco del bloque) y que la relación con China será del más alto nivel. La escenificación de esa vuelta a la normalidad con el gigante asiático se producirá en los próximos días, en una visita oficial en la que se reunirá con Xi Jinping.

Precios del petróleo: las autoridades de países de la OPEP comentan que el petróleo podría reanudar su carrera alcista en 2023 a medida que la demanda china se recupera después de que se eliminaron las restricciones por el COVID y porque la falta de inversión limita el crecimiento de la oferta. Volver a superar los 100 dólares durante un periodo largo supondría más ingresos para los miembros de la OPEP, cuyas economías dependen mayoritariamente del petróleo, y un revés para las economías industrializadas que intentan controlar la inflación y las tasas de interés. Para el 11 de abril de 2023 los precios del WTI alcanzaban los 81,38 dólares por barril en la bolsa de Nueva York, subiendo unos +1,64 USD (+2,06%) frente al cierre anterior mientras los precios del petróleo Brent se incrementaban hasta 85,45 dólares por barril en la bolsa ICE, subiendo unos +1,27 USD (+1,51%) frente al cierre anterior.